

El plan secreto de Dios

Éxodo 2 · Moisés: salvado de las aguas

«Oyó Dios el gemido de ellos, y se acordó de su pacto.»

Éxodo 2:24 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven confíe en que Dios no lo olvida cuando parece que nada pasa, entienda que el tiempo de "anonimato" o espera también es formación, y aprenda que la liberación viene de Dios y no de la fuerza propia, mirando a Cristo, nuestro Libertador.

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblia (física o en el cel), esta guía, algo rico para picar

La historia (cuéntala con tus palabras)

Moisés nació en el peor momento posible: el faraón había dado la orden de matar a todo bebé hebreo varón. Su mamá, Jocabed, no lo entregó. Lo escondió tres meses y cuando ya no pudo más, tejió una canastilla —en hebreo "tevá", la misma palabra que se usa para el arca de Noé— y la puso flotando en el río Nilo, confiando en que Dios cuidaría lo que ella ya no podía cuidar con sus propias manos. La hija del faraón lo encontró, se enamoró de ese bebé y lo crió como propio, ahí mismo, dentro del palacio del hombre que había mandado a matarlo. **Moisés creció con todo:** educación, comida, poder, el mejor barrio de Egipto.

Pero un día, ya adulto, vio a un egipcio golpeando a un hebreo. Algo se le removió por dentro —tenía razón en sentir eso—, pero decidió arreglarlo a su manera: mató al egipcio. Al día siguiente se dio cuenta de que todos lo sabían. Su "rescate" se había convertido en un problema que no podía controlar. Tuvo que huir, dejar el palacio, la fama, la comodidad, y se fue al desierto de Madián. Ahí pasó **cuarenta años** cuidando ovejas, como un completo desconocido, mientras en Egipto su pueblo seguía esclavo.

El capítulo termina sin ningún milagro, sin ninguna acción espectacular de Dios. Solo una frase: el pueblo clamó, y **Dios oyó el gemido y se acordó de su pacto**. Mientras todo parecía detenido, Dios ya estaba moviendo las piezas.

El punto: Dios no estuvo ausente ni en el río, ni en el palacio, ni en los cuarenta años de silencio en el desierto. Estaba formando a Moisés en lo escondido, antes de usarlo en lo público. Y aunque el pueblo sintiera que Dios se demoraba, el texto es claro: Él oyó y se acordó.

Dinámicas (elige 1–2)

Currículum secreto

10 min

En un papelito, cada uno escribe algo que está viviendo "en silencio" —algo que nadie aplaude ni ve en redes— y que tal vez Dios está usando para formarlo. Por ejemplo: entrenar sin que nadie te vea, cuidar a un hermano menor todos los días, aguantar un ramo que odias, trabajar en algo que no es tu sueño todavía. Se comparten en parejas, sin leer los papeles en voz alta si alguien prefiere guardarlo.

La escena del río, en 60 segundos

8 min

Grupos de 3–4 personas

Cada grupo actúa, en solo un minuto y con lo que tengan a mano, la escena de Jocabed escondiendo al bebé y poniéndolo en el río. Puede ser con humor, sin perder el respeto por la historia. Sirve para que la escena se grabe en la memoria antes de conversarla en serio.

Mi línea del desierto

10 min

En una hoja o en el suelo (con cinta o tiza), cada uno dibuja una línea de tiempo de su vida y marca un período donde sintió que "no pasaba nada" o que estaba estancado. Después escribe, al lado, qué cree que Dios pudo haber estado formando en ese tiempo aunque no se notara.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 ¿Alguna vez sentiste que Dios se estaba demorando mucho en responder algo? Cuéntanos qué pasó (por ejemplo: esperar entrar a un equipo o selección, esperar que una amistad se sanara, esperar el resultado de una prueba o una decisión importante).
- 2 Moisés vio una injusticia real y quiso arreglarla a su manera, por la fuerza, y todo se complicó. ¿Te ha pasado algo parecido, donde intentaste "arreglar" algo tú solo y terminó peor? (por ejemplo: defender a un amigo a golpes, mentir para tapar el error de otro, cortar una relación de mala manera en vez de hablarlo).
- 3 Moisés pasó cuarenta años siendo "nadie", cuidando ovejas, antes de que Dios lo usara para algo grande. ¿Qué estás haciendo hoy que parece poco importante, pero que tal vez Dios está usando para formarte? (por ejemplo: ser constante en un entrenamiento, estudiar algo que no te gusta, cuidar a alguien de tu familia, servir en algo que nadie ve).
- 4 Éxodo 2:24 dice que Dios "oyó" y "se acordó". Si pudieras decirle a Dios una sola cosa que necesitas que Él oiga hoy de tu vida, ¿cuál sería?

El reto de la semana

Entrégale tu gemido

Esta semana, elige una cosa que te preocupa o te duele —tu "gemido"— y en vez de intentar resolverla a la fuerza o a tu manera, entrégasela a Dios en oración cada día, confiando en que Él la oye y no se le olvida. Si te animas, cuéntale a alguien del grupo cómo te fue.

Cómo correr la sesión

1. Bienvenida y rompehielo: "¿Has vivido una espera larga que después entendiste que te preparó para algo?" (10 min)
2. Oren juntos pidiendo que Dios abra el corazón del grupo para esta sesión (3 min)
3. Lean juntos Éxodo 2:1-10 y 2:11-25; que cada uno anote en silencio una frase que le llame la atención (10 min)
4. Cuenten la historia con sus palabras, apoyándose en "La historia" de esta guía (8 min)
5. Elijan 1–2 dinámicas de la lista (10–15 min)
6. Conversen las preguntas; si son muchos, divídanse en grupos de 3–4 (15 min)
7. Presenten el reto de la semana y oren unos por otros (7 min)
8. Cierren con la oración final, todos juntos (5 min)

Tip: No apures las preguntas de "Para conversar". Déjalas respirar, incluso con silencios incómodos: ahí suele hablar Dios con más fuerza que con cualquier respuesta rápida.

♥ **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html

Oración de cierre

Señor, gracias porque oyes cada gemido y no te olvidas de nosotros, aunque a veces sintamos que te demoras. Enséñanos a no forzar las cosas a nuestra manera, y a confiar en que también nos estás formando en los tiempos donde parece que nada pasa. Gracias por Jesús, sacado de la muerte para sacarnos a nosotros de la esclavitud del pecado. Forma en nosotros lo que tú quieras formar, al tiempo que tú quieras. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).